

El Adviento nos invita a ver la primavera de la esperanza

Hace tan solo unos días, me llegó a mi Correo electrónico un cuento muy sencillo y simple, pero lleno de vida. Se hablaba de un ciego que sentado en la calle tenía un letrero al lado del sombrero que decía: **“Soy ciego. No puedo ver”**. Pasó por allí un publicista. Se quedó mirando y contempló las pocas monedas depositadas en el sombrero. Como buen conocedor de los efectos de la publicidad, calladamente tomó la tablita del letrero y escribió otro. Cuando más tarde volvió a pasar por el mismo lugar, se dio cuenta de que el sombrero estaba lleno de billetes y monedas.

El ciego lo reconoció y le preguntó qué había escrito en su tablilla. Lo mismo que tenía usted. Solamente le di un poco más de colorido. En realidad, el publicista escribió: **“Soy ciego y hoy es primavera”**.

Para el que no ve, cuántas cosas pasan desapercibidas.

Para el que no ve, cuánta bondad que pasa a nuestro lado sin darnos cuenta de ella.

Para el que no ve, el mundo sigue siendo oscuro, por más que brille el sol del verano.

Para el que no ve, cuántas primaveras perdidas.

Para el que no ve, cuánto amor que no se descubre.

Para el que no ve, cuanta luz inútil.

Para el que no ve, cuántas esperanzas perdidas.

Jesús veía la primavera. Mientras unos no vemos sino maldad en el mundo, Dios sigue todavía creyendo en él. Dios ve la primavera del Hijo que se está madurando en las entrañas de una Virgen. Entramos en ese tiempo del Adviento. Nuestra realidad sigue siendo la misma.

Pero Dios está encendiendo una luz de esperanza, ahora escondida y oculta en el seno de María, pero que en Navidad se hará luz de liberación y salvación en un pesebre. Por eso le Adviento comienza invitarnos a “levantar la cabeza” y ver más lejos que las duras realidades de cada día. El Adviento es invitación a ver la primavera de la esperanza”.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes San Andrés Apostol, Mt 4, 18-22, ; **Martes** Lc 10, 21-24. ; **Miércoles** Mt 15, 29-37. ; **Jueves** Mt 7, 21, 24-27. ; **Viernes** Mt 9, 27-31. ; **Sábado** Mt 9, 35-10, 1.6-8.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo 29 - noviembre - 2009



Descargue otras hojas litúrgicas:
www.sanjuandelosreyes.org

“Levantaos, alzad la cabeza: se acerca vuestra liberación”



Empezamos hoy el Adviento: Tiempo de preparación a la Navidad. El Adviento es una llamada a la ESPERANZA: esperar en el Salvador que nos va a nacer. El Adviento es una invitación a la VIGILANCIA: vigilar para no caer en las trampas de este mundo. El Adviento es una llamada a la PERSEVERANCIA: perseverar en la fe en Jesús. Jesús, el Hijo de Dios, que nos ama con amor inmenso, nos invita a abrir nuestro espíritu y a recibir la salvación que Él nos trae. Paso a paso, durante estas semanas, intensificaremos el deseo de vivir unidos a Él, prepararemos sus caminos y oraremos para que su venida transforme a la Iglesia, a la humanidad entera y a todos y cada uno de nosotros. Los cirios de la corona de Adviento nos marcarán, a lo largo de estas semanas, el camino de espera de la venida del Señor. Serán como la señal de nuestro deseo de recibirlo, de nuestro anhelo de que Él venga a transformar nuestras vidas. Ahora pues, en nuestro camino hacia la Navidad, encenderemos el primer cirio, pidiendo al Señor Jesús que nos ilumine con su luz. **Oremos en este primer domingo de Adviento:** Encendemos, Señor, esta luz, como aquél que permanece vigilando, en vela, esperando para salir el encuentro del Señor que viene. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen En esta primera semana de Adviento, queremos estar atentos y preparados, como María, para acoger al mensajero que nos trae la mejor noticia, la más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

Encendemos, Señor, esta luz, como aquél que permanece vigilando, en vela, esperando para salir el encuentro del Señor que viene. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen En esta primera semana de Adviento, queremos estar atentos y preparados, como María, para acoger al mensajero que nos trae la mejor noticia, la más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO DE JEREMÍAS 33,14-16

-- Mirad que llegan días -- oráculo del Señor-- en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá. En aquellos días y en aquella hora suscitaré a David un vástago legítimo, que hará justicia y derecho en la tierra. En aquellos días se salvará Judá y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: Señor --nuestra-- Justicia.

Palabra de Dios



Salmo responsorial

SALMO 24
R.- A TI SEÑOR, LEVANTO MI ALMA.

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas, haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R.-

El Señor es bueno y recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. R.-

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad, para los que guardan su alianza y sus mandatos. El Señor se confía con sus fieles y les da conocer su alianza. R.-

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS TESALONICENSIS 3, 12-4,2

Hermanos: Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos. Y que así os fortalezca internamente; para que, cuando Jesús nuestro Señor vuelva acompañado de todos sus santos, os presentéis santos e irreprochables ante Dios nuestro padre. Para terminar, hermanos, por Cristo Jesús os rogamos y exhortamos: Habéis aprendido de nosotros como proceder para agradas a Dios: pues proceded así y seguid adelante. Ya conocéis las instrucciones que os dimos en nombre del Señor Jesús.

Palabra de Dios

EVANGELIO

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 21, 25-28.34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, enloquecidas por el estruendo del mar y del oleaje. Los hombres quedarán sin aliento por el miedo y la ansiedad, ante lo que se le viene encima al mundo, pues los astros temblarán. Entonces, verán al Hijo del Hombre venir en una nube, con gran poder y majestad. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación.

Palabra del Señor



ORACIÓN DE LOS FIELES

Señor, necesitamos de Ti. Necesitamos que vengas y pongas en pie nuestra debilidad y vivifiques en nuestro interior aquello que no tiende a Ti:

R.- SEÑOR, TU PUEBLO TE NECESITA.

1.- Por el Papa Benedicto, por los obispos y sacerdotes, por los diáconos y los laicos comprometidos, para que sientan la felicidad de estar llenos de Ti y la transmitan a los demás. **OREMOS**

2.- Por los que viven bajo el temor, la angustia, por los que sufren enfermedades o necesidades, para que encuentren en Dios y en la iglesia una razón para luchar y seguir adelante. **OREMOS**

3.- Por los que viven lejos de Ti, para que en este tiempo de retorno vuelvan a descubrirte como Padre. **OREMOS**

4.- Por todas las familias que esperan algún nuevo miembro para que esa espera se una a la de la Iglesia y vivan con auténtica alegría la celebración de la Navidad. **OREMOS**

5.- Por todos los presentes en esta Eucaristía y que desde hoy preparamos la venida de Nuestro Señor Jesús, para que este tiempo de espera sirva de reflexión y cambio en nuestra rutina. **OREMOS**

Padre, en este comienzo de Adviento te pedimos que acojas estas súplicas y nos ayudes a preparar la venida de tu Hijo. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amen.**